



Manuel Galiana.

ACTOR

“Ni estoy cansado de trabajar ni me ha hartado la televisión”

“Es muy gratificante que haya personas que me agradezcan que les haya aficionado al teatro porque me vieron cuando yo empezaba”

BEGOÑA F. ORIVE

ACTOR de extensa trayectoria, Manuel Galiana (Madrid, 1941) se coló en la vida de los espectadores con “Estudio 1” y las primeras representaciones televisadas de obras de teatro en los años sesenta y setenta. Ahora también imparte clases magistrales, como “La necesidad de la interpretación”, que ayer le llevó a la Facultad de Filología.

—¿Necesitamos la interpretación en nuestras vidas?

—Absolutamente. El actor disfruta de una experiencia maravillosa, pero también está en la mano de todos poder utilizar la interpretación de vez en cuando en la vida. Porque nos va a hacer falta. Toda la vida humana es representación. El ser humano necesita representar porque es una ayuda fantástica para uno mismo. Y todos en la vida, si nos ponemos en el papel de otro, somos capaces de hacer muchas más cosas. Una persona tímida puede ser capaz de pasarse al otro lado e interpretar a otro personaje que no es él.

—Muchos políticos parecen actores en sus intervenciones.

—El teatro es comunicación y ellos también representan sus papeles: el político vociferante, el moderado... Hacen sus papeles, igual que el abogado y el médico.

—Va a cumplir 76 años este mes y sigue muy activo.

—Tengo una salita de teatro en Madrid, Estudio 2, que me mantiene en continua actividad. Allí imparto clases y también se hacen representaciones los jueves, viernes, sábados y domingos. Yo suelo trabajar los viernes y ahora estoy con



Manuel Galiana impartió ayer una clase magistral en Filología. | JAVIER CUESTA

la comedia “Baile de huesos”, de Elena Belmonte, que lleva cuatro temporadas de exhibición. Y con la Compañía Teatro del Duende represento “Nostalgia del agua”, de Ernesto Caballero, con Marta Belaustegui. El afán de estar en nuevos proyectos siempre empuja a los artistas a seguir adelante.

—Le echamos de menos en televisión.

—A mí la televisión me gusta mucho. No me he hartado de ella aunque he hecho mucha televisión. No estoy cansado de trabajar; siempre he procurado hacer cosas bonitas, que estuvieran bien.

Cuando echo la vista atrás y veo la hoja de servicios, pienso que mi vida también ha pasado de forma agradable y que el tiempo ha estado bien empleado.

—El público tampoco se olvida de Manuel Galiana.

—Es muy gratificante recoger el fruto de años de trabajo. Por ejemplo, el miércoles, cuando dejaba el teatro, unos señores me saludaron para agradecerme que les hubiera aficionado al teatro porque me vieron cuando yo empezaba. Cuando uno trabaja para el público, ve justificada su vida con este tipo de gestos.